

Esquí de travesía

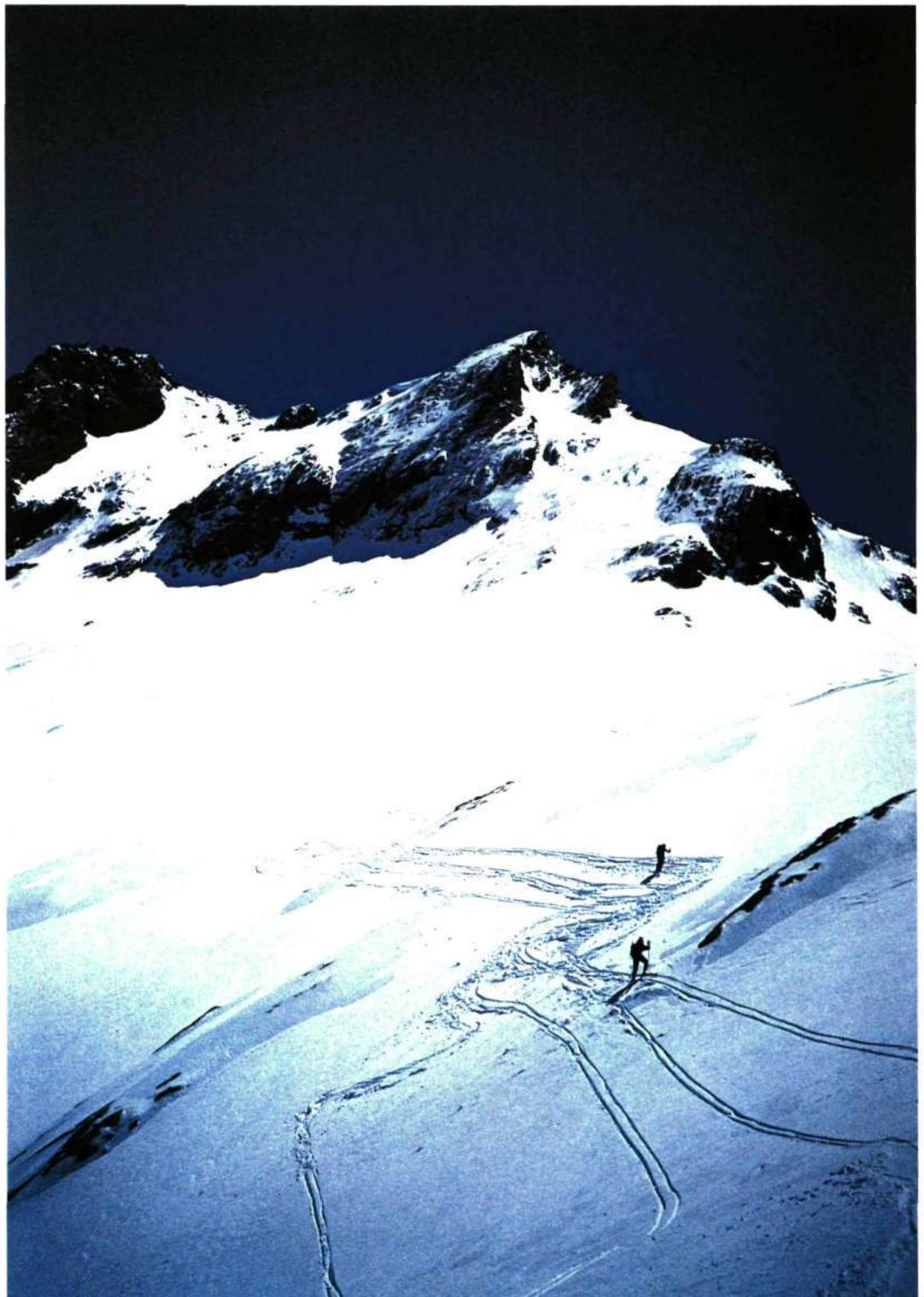
TUC DE MOLIÈRES

Luis Alejos

De izquierda a derecha y de arriba abajo.

- Media ladera en el Barranco del Riu Nere
- Refugio de Molières. En el horizonte se perfila el macizo de Besiberri
- Cumbre del Tuc de Molières. Detrás destacan Aneto y Maladeta

TRES razones nos impulsan a recomendar el ascenso al Tuc de Molières con nieve: se trata de uno de los tresmiles más frecuentados con esquís, posibilita realizar una fantástica travesía enlazando dos valles colindantes y premia el esfuerzo con vistas incomparables sobre el macizo de la Maladeta.





■ Acceso habitual

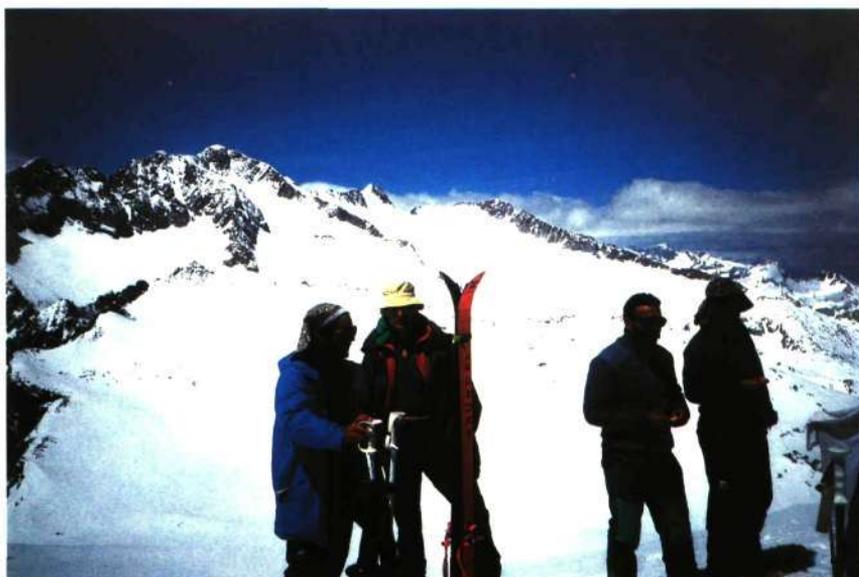
Tomando como referencia la población de Vielha (970), se coge la N-230 en dirección a Lleida, atravesando la divisoria de aguas de la cordillera por el túnel de 5240 metros de longitud que comunica los valles de ambas vertientes: Aran y Barrabés. Al lado de la boca sur del túnel transpirenaico aparece el antiguo hospital de viajeros y peregrinos. Tras sufrir varios incendios, ha sido rehabilitado con el nombre de Refugi Sant Nicolau (1630) (13 km desde Vielha).

■ Subida al refugio

Al iniciar la marcha se baja por una impactante escombrera al extenso, ancho y suave Vall de Molières o Mulleres, recorriéndolo de cara a la cumbre, que asoma por el oeste. Si no hay nieve avanzaremos por la pista que se distancia del río, volviendo a su orilla cuando se transforma en camino. Remontando entonces el hayedo junto a un espectacular salto de agua, se alcanza enseñuando el Pla d'Aiguamoll (1700). Con nieve trasponemos el río para cruzar el llano. En caso contrario, como estará inundado, se rodea entre rocas por el itinerario señalado.

Dando por hecho que al final de esa vaguada donde el valle se transforma en barranco la nieve está asegurada (1800), nos olvidamos del nitido camino veraniego, que discurre siempre por la margen izquierda del torrente. Con esquís se va por el otro lado. Así pues, progresamos con las tablas por una pendiente que se intensifica de inmediato, permitiéndonos un breve respiro en el rellano de la Pleta Nova (2000). Ganando de nuevo altura por una ladera muy pronunciada, al acercarnos a las estribaciones rocosas del Tuc de la Tallada emprendemos un flanqueo en diagonal.

Conforme evidencian los rastros de avalanchas, es un tramo expuesto. Con manto nivoso en dudosa estabilidad se debe valorar la conveniencia de renunciar. Superado ese paso clave, se

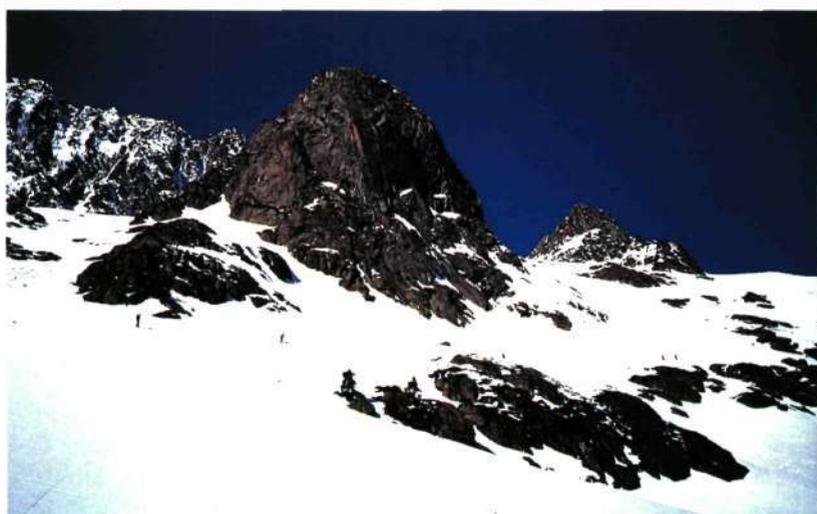
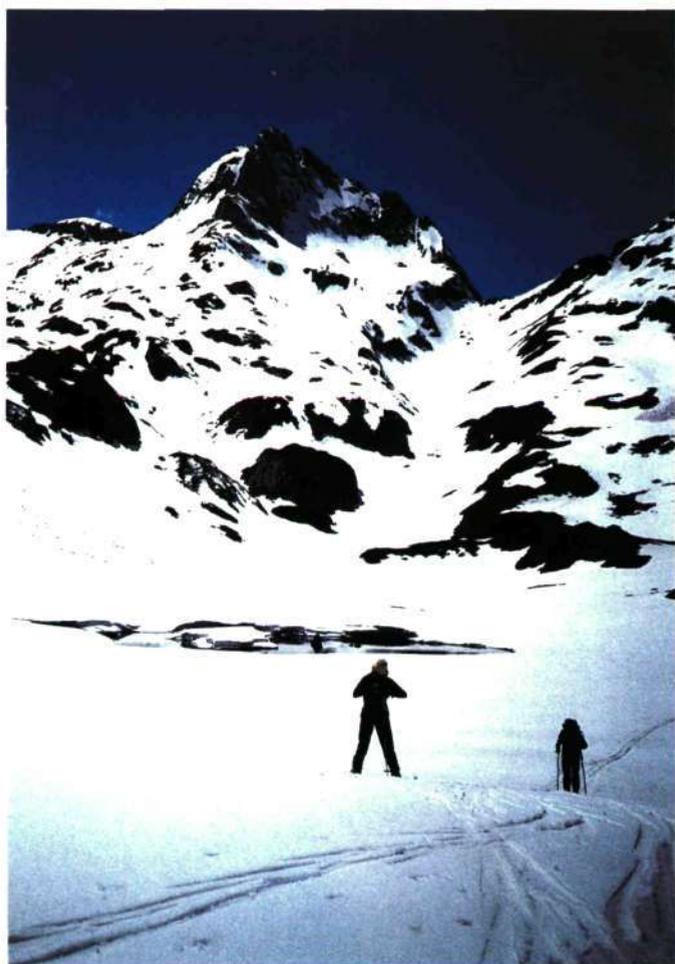


vuelve hacia el centro del barranco, alcanzando por pendientes más suaves la plataforma del primer Estanhot de Molières (2300). Dando un corto rodeo para evitar el acantilado de su cubeta, se alcanza el Refugio Molières (2360) (2,30 h). Aunque se encuentra sobre un promontorio, permanece sepultado hasta mayo. A falta de un lugar más cómodo, nos tendremos que conformar con sentarnos sobre la cubierta metálica de color anaranjado.

■ Ascenso a la cumbre

Progresando por la margen izquierda del barranco, ascendemos a media ladera sobre la profunda cuenca de los Estanhots de Molières, fuente de la Noguera Ribagorçana. Teniendo ya la cumbre enfrente, vamos superando sucesivas palas, cada vez más fuertes. Si la nieve está dura, agradeceremos la sensación de

TUC DE MOLIÈRES



seguridad que transmiten las cuchillas. Los desplomes de la Serra dera Gerbosa se acercan, llegamos al pie del cordal. Un escarpe rocoso nos obliga a prescindir de los esquís, utilizando las manos para superarlo. Al asomarnos a la depresión del Coret de Molières (2935) se anima el espectáculo con la entrada en escena del Aneto.

Con las tablas al hombro se sube directo por el borde de la cresta. Puestos a llegar a la cumbre foqueando, es preferible meterse en la cara oeste y trazar un zigzag para suavizar la pendiente. En la cima del Tuc de Molières (3010)(2,00 h) hay una cruz de hierro. Convendría analizar el significado de esos símbolos instalados fuera de contexto, alterando parajes que no deberían ser patrimonio de nadie. Si las nubes no se han adueñado del paisaje, el panorama resulta sensacional: entre otras muchas cumbres podemos identificar los numerosos tresmiles del macizo de la Maladeta.

■ Descenso por el Val del Riu Nere

Si las condiciones son propicias, se baja esquiando desde la cima. Tras encadenar los primeros giros cara a la Ballela de la Escaleta, se emprende una media ladera, flanqueando el Coret de Molières y el torreón del Cap de Toro para acceder al Coll Alfred (2844). Nos despedimos entonces del Aneto y sus satélites, dispuestos a emprender el descenso del Val del Riu Nere. En vez de afrontar la máxima pendiente, conviene pegarse de nuevo a la ladera del Cap de Toro. Deslizándonos por terreno muy empinado, pero menos expuesto, nos situamos sobre la laguna superior (2520), que permanece oculta bajo la nieve.

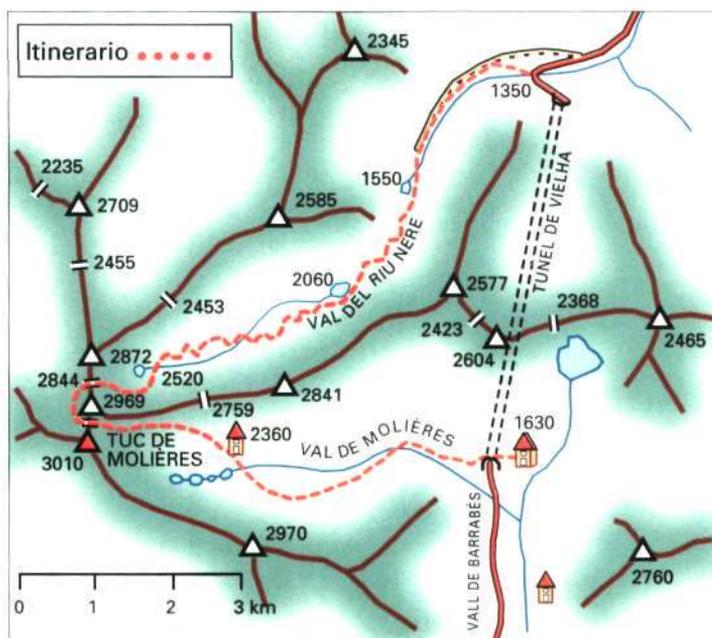
El barranco forma una sucesión de plataformas escalonadas, donde se alternan rellanos y palas pronunciadas. Es un terreno idóneo para la práctica del esquí, amenizado con la presencia de la imponente Forcanada. Si la nieve es buena, descenderemos forcanada. Si no, hasta el extenso llano donde se aloja el Estany de Toro (2060). Puede que esté rompiendo la coraza de hielo y sus aguas reflejen la imagen invertida de la altiva Forcanada, antes de precipitarse en un sumidero. Por suerte, el lienzo blanco cubre los rastros de explotación minera.

En el extremo del llano nos espera el último resalte. Abajo destaca el valle, tal vez pintado de verde. En las pendientes finales emergen las rocas, la nieve es pesada, los esquís se encarrilan, las caídas son más frecuentes. Un bosquecillo nos ayuda a despejar la última incógnita: no compense obstinarse en permanecer sobre las tablas. Siguiendo el camino vemos brotar las aguas en el Güell de Horno (1550). En breve comienza la pista que pasa junto a varias cabañas y atraviesa la

Pleta de Horno. Al aparecer la carretera bajamos por los prados, enlazando con el asfalto en el puente sobre el Riu Nere (1350) (2,00 h), cerca de la boca norte del túnel.

De izquierda a derecha y de arriba abajo.

- Descendiendo el Val del Riu Nere
- La abrupta Forcanada, vista desde el Estany de Toro
- Flanqueo en la cabecera del Val de Molières
- Tuc de Molières, visto desde el Coret de Molières



■ Retorno al punto de partida

Estamos a 8 km de Vielha. Volver al Refugi Sant Nicolau para recuperar el coche supone recorrer 6 km de distancia, atravesando el túnel. Como no se puede cruzar andando, basta esperar el paso de algún automobilista amable. □

DATOS PRÁCTICOS

- **Horarios:** ascenso 2,30 + 2,00 = 4,30 horas, descenso 2,00 horas.
- **Desniveles:** ascenso 800 + 650 = 1450 metros, descenso 1650 metros.
- **Nivel:** BEA (buen esquiador - alpinista).
- **Material:** equipo completo esquí de travesía, incluyendo por razones de seguridad piolet y crampones.
- **Riesgos objetivos:** fuertes pendientes y tramos expuestos a las avalanchas.
- **Periodo:** hay nieve desde diciembre hasta mediados de mayo. A fin de evitar los aludes, conviene ir en primavera con nieve transformada.
- **Alojamientos:** Refugio Molières: inutilizable a causa de la nieve, salvo que alguien se tome la molestia de cavar una profunda zanja.
- **Refugio de Conangles:** edificio abierto con gran capacidad. Se encuentra 2 km más abajo de la boca sur del túnel, en la otra orilla del río. Aparcamiento a 5 minutos.
- **Albergue Sant Nicolau:** Teléfono 973697052. Tarifas año 2000: dormir 1300 pts, media pensión 3300 pts.

FOTOS DEL AUTOR